Tema: CÓMO FORTALECER NUESTRA FE FLUCTUANTE
Lectura:: Santiago 1.2-8
LECTURAS DE APOYO: Job 13.15 | Mateo 7.7; 21.22 | Lucas 5.1-11; 6.38 | Filipenses 4.19

lecciones de Casas de Paz
Iglesia Casa del Rey Jesús
Apostoles Jonatan y Michelle Gómez

INTRODUCCIÓN
La fe es esencial para la vida del cristiano
Es lo que nos permite comenzar nuestra relación con Dios y la única manera en la que podemos disfrutar a plenitud de las bendiciones espirituales.
Pero en medio de las dificultades, con frecuencia comenzamos a cuestionar si es sabio continuar creyendo que el Señor proveerá.

DESARROLLO DEL SERMÓN

sin embargo, Santiago da una fuerte advertencia en contra de la fe fluctuante: “porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos” (Stg 1.2-8).

¿Por qué debemos tener gozo en las pruebas?

Santiago no sugiere que los cristianos debemos regocijarnos porque estamos en medio de una dificultad. Más bien debemos agradecerle a Dios por usar esa prueba para purificarnos y fortalecer nuestra fe. La adversidad nos ayuda a crecer en entereza. Aprendemos a caminar con fe, a pesar de lo que vemos frente a nosotros y de cuán difícil es la situación que enfrentamos.

¿Qué es una fe fluctuante?

Se refiere a la acción de cambiar una y otra vez nuestra opinión acerca de la fidelidad de Dios. Santiago nos declara que, aquellos que dudan, son como las olas del mar. Cambian de posición entre la

confianza y la duda, así como las olas son movidas de un lugar a otro.

¿Por qué fluctúa nuestra fe?

1. Incertidumbre en cuanto a la voluntad de Dios.

Ha prometido revelarnos su dirección cuando le pidamos por sabiduría. Cristo dijo: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá" (Mt 7.7). Una vez que conocemos su voluntad, podemos orar con verdadera fe.

2. El racionamiento humano está en conflicto con la fe.

La vida cristiana no siempre tiene sentido, y nuestros sentimientos y pensamientos negativos pueden hacernos dudar. Una mañana, Pedro pensó que pescar iba a ser imposible, pero Cristo le dio una pesca milagrosa (Lc 5.1-11). En ocasiones, puede que diezmar nos parezca imposible, pero Dios puede extender el otro 90% de nuestros ingresos de manera sorprendente. En Lucas 6.38 nos dice: "Dad, y se os dará; medida buena,

apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo".

3. No nos damos cuenta de la obra que Dios hace en medio de nuestras circunstancias.

A veces, el Señor actúa más lento de lo que esperábamos. Su deseo es que confiemos en Él, aunque no veamos el resultado. Si respondemos con fe, obtendremos buenos frutos.

4. Escuchamos el consejo negativo de otros.

Dios tiene un plan específico para nuestra vida, así que debemos ser cuidadosos al buscar el consejo sabio. Podemos ser desanimados si vamos a la persona equivocada para compartirle el camino que Dios nos ha guiado a seguir.

5. Nos enfocamos en las circunstancias.

Mientras más ponemos nuestra mirada en los problemas, más grandes nos parecerán. Para que nuestra fe se fortalezca, debemos enfocarnos en Dios y no en las dificultades.

6. Ignorar los caminos de Dios.

Para que podamos confiar en el Señor durante las dificultades, primero debemos conocer su naturaleza. Él desea recompensar a los que confían en Él. Nuestro Dios soberano tiene poder para cambiar toda circunstancia en cualquier momento y nos perfecciona por medio del sufrimiento.

7. Vivimos en desobediencia al Señor.

Si pecamos con deliberación, nuestra culpa opacará la confianza que tenemos en Dios. Aún la falsa culpa, por ejemplo, dudar de que somos salvos puede ser un obstáculo.

¿Qué significa creer en Jesucristo?

Creer en Cristo es tener la convicción de que Él es quien la Biblia dice que es. Que cumplirá sus promesas. Que hará lo que ha prometido. Y tener una relación personal y eterna con el Hijo de Dios.

Consecuencias de una fe fluctuante

- Nos perdemos las bendiciones del Señor. Santiago afirma que los que dudan no recibirán cosa alguna de Cristo. Dios es fiel y no nos ignora. Conoce lo que es mejor para nosotros, sus hijos; y siempre nos da la victoria.

- Nos desviamos de los caminos de Dios por cuestiones pequeñas. En vez de poner la mirada en los problemas, debemos enfocarnos en sus obras. Y podemos tener la confianza de que contestará nuestras oraciones, a su tiempo y a su manera (Mt 21.22).
- Nos sentimos miserables, en vez de vivir en paz. Puede que algunos comiencen a confiar en Dios, pero se rinden al sentirse decepcionados de la vida. La verdad es que nuestro Padre celestial tiene algo mejor para nosotros cuando no responde nuestras oraciones como lo esperábamos.

¿Cómo podemos fortalecer nuestra fe?
Se reduce a confiar en Dios en todo momento. No podemos permitir que la amargura, la ira y la duda nos dominen. Aun en medio de la adversidad, Job se propuso confiar en Dios, y declaró: "He aquí, aunque él me matare, en él esperaré" (Job 13.15). Necesitamos tener este tipo de determinación.

Activación:
Guie a los presentes a una oración de arrepentimiento en la que se arrepientan de la duda y a falta de fe e invite a los presentes a hacer un compromiso de fe y confianza en el Señor.